

***La intención de Dios,
la estrategia de Satanás
y el recobro del Señor***

Lectura bíblica: Pr. 29:18a; Ef. 3:8-10; Mt. 16:18; Col. 1:18b;
Ef. 4:3; 1 P. 2:5

Día 1

- I. La intención de Dios en Su economía consiste en impartir a Cristo con todas Sus riquezas en Sus creyentes, quienes fueron escogidos por Dios, a fin de constituir y edificar el Cuerpo de Cristo, la iglesia, el cual consumará la Nueva Jerusalén con miras a la plena expresión del Dios Triuno procesado (Ef. 3:8-10; cfr. Jer. 2:13).**
- II. Debido a que la iglesia se degradó a través de los muchos siglos de su historia, ahora necesita ser restaurada conforme a la intención original y norma de Dios según se revela en las Escrituras (cfr. 2 R. 22:8; Esd. 1:3-11; Neh. 2:11, 17; Ap. 18:4).**
- III. La palabra *recobro* significa restaurar algo o hacer que algo vuelva a su condición normal después de haber sufrido algún daño o pérdida:**
 - A. Después de la destrucción que hizo Satanás, Dios vino para rehacer las cosas que había hecho antes; esta acción de rehacer es Su recobro, el cual consiste en traer de regreso todo lo que había sido perdido y destruido por el enemigo de Dios, Satanás (1 Jn. 3:8b).
 - B. En Mateo 19:8 vemos el principio de recobro: “desde el principio no ha sido así”:
 1. Recobrar significa volver al principio; necesitamos volver al principio, recibiendo la gracia del Señor, a fin de regresar a la intención original de Dios, es decir, a lo que Dios ordenó en el principio.
 2. La palabra *recobro* significa que algo estaba allí originalmente y luego se dañó o se perdió; por lo que es necesario traer aquello a su estado original y a su condición normal (Dn. 1:1-2; Esd. 1:3-11; 6:3-5).

- C. Las palabras *recobro* y *economía* ambas se refieren a lo mismo pero desde dos ángulos diferentes (1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9):
1. Con respecto a Dios, es una economía; con respecto a nosotros, es un recobro.
 2. La economía de Dios fue revelada por medio de los apóstoles, pero debido a que los creyentes perdieron el entendimiento apropiado de la economía de Dios, es necesario que ésta sea recobrada (vs. 3-5; Hch. 2:42).
 3. Nosotros, en el recobro del Señor, debemos tener una visión clara de la economía de Dios y a su vez ser regidos, controlados y dirigidos por esta visión, puesto que estamos aquí para llevar a cabo la economía de Dios en Su recobro (26:19; Pr. 29:18a).

Día 2

IV. La estrategia de Satanás está en contra del recobro del Señor (Is. 14:12-15; Ez. 28:12-19; Jn. 14:30; Mt. 16:18; Ef. 6:10-11):

- A. La primera categoría de las actividades de Satanás consiste en producir muchos sustitutos de Cristo:
1. En Colosas la filosofía humana se introdujo como un sustituto de Cristo (Col. 2:8; 1:12).
 2. Hebreos revela que Satanás utilizó el judaísmo para reemplazar a Cristo (8:6; 9:23; 10:5-10).
 3. Gálatas revela que los judaizantes estaban haciendo de la ley un sustituto de Cristo (3:1-3, 24; 1:15-16a; 2:20; 4:19).
 4. En Corinto los dones, las señales y la sabiduría eran usados por el enemigo para reemplazar a Cristo (1 Co. 1:22-23; 12:31).
 5. Todo aquello que reemplace a Cristo u ocupe la posición de Cristo es un ídolo que llega a ser una carga para el adorador (Is. 46:1; 1 Jn. 5:21).

Día 3

- B. La segunda categoría de la obra de Satanás consiste en dividir el Cuerpo de Cristo; los grupos sectarios, las denominaciones y las divisiones en el Cuerpo anulan la expresión corporativa de Cristo (1 Co. 1:10-13a; Gá. 5:19-20).
- C. La tercera categoría de la obra de Satanás consiste

en aniquilar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo mediante el sistema de clérigos y laicos; necesitamos tener el odio que el Señor siente por las obras de los nicolaítas (Ap. 2:6; 1:5b-6; 1 P. 2:5, 9).

Día 4

V. El recobro del Señor consiste en recobrar a Cristo como nuestro centro, nuestra realidad, nuestra vida y nuestro todo (Col. 1:18b; Ap. 2:4, 7, 17; 3:20):

A. Cristo es preeminente:

1. En la Deidad Triuna (Fil. 2:9; Jn. 15:26; Col. 1:18b-19; 2:9).
2. En la vieja creación de Dios (1:15b; He. 2:14a).
3. En la nueva creación de Dios (Col. 1:18; 1 Co. 15:20; Ro. 8:29; Ef. 1:20-23).
4. En la exaltación de Dios (Hch. 2:33a; Ef. 1:22b; Fil. 2:9b).

B. Cristo es el principio que rige toda sabiduría y todo conocimiento genuinos, la realidad de toda enseñanza genuina, y la única medida de todo concepto aceptable a Dios; Cristo es nuestro todo (Col. 2:8).

C. Cristo lo es todo para los creyentes:

1. Él es la porción que Dios ha asignado a los santos (1:12; 1 Co. 1:2).
2. Él es nuestra vida (Col. 3:4a; Gá. 2:20a; Fil. 1:20-21a; Gá. 4:19; Col. 2:19b).
3. Él es la esperanza de gloria (1:27).
4. Él es lo que necesitamos y nuestro disfrute (Jn. 8:12; 6:51, 57b; 1 Co. 10:4; Jn. 20:22; Gá. 3:27; Jn. 15:7a; Col. 2:16-17; Mt. 11:28).

D. Cristo es la provisión divina:

1. Él es el poder de Dios para nosotros (1 Co. 1:24a).
2. Él nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría, como nuestra justicia, santificación y redención (vs. 24b, 30).

E. Cristo lo es todo para la iglesia:

1. Él es la Cabeza del Cuerpo (Col. 1:18a).
2. Él es el Cuerpo de la Cabeza (1 Co. 12:12).
3. Él es el fundamento (3:11).
4. Él es la piedra angular (Ef. 2:20).

5. Él es todos los miembros del nuevo hombre (Col. 3:10-11).

F. Cristo es cada parte de la economía neotestamentaria de Dios en Su ministerio completo en tres etapas (encarnación, inclusión e intensificación); el recobro del Señor es Dios que llegó a ser carne, la carne que llegó a ser el Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante que llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado a fin de edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y lleva la Nueva Jerusalén a su consumación (Ez. 1:15; Col. 1:17; Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Ap. 4:5; 5:6).

Día 5

VI. El recobro del Señor consiste en recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo (Jn. 17:11b, 21; Ef. 4:3-4a; Ap. 1:11):

A. La unidad a la cual el Señor aspiró y por la cual oró es la unidad del Cuerpo, la cual es la unidad agrandada de la Trinidad Divina (Jn. 17:11b, 21; Ef. 4:4; Ro. 12:4-5):

1. Esta unidad se halla en el nombre del Padre y por Su vida divina (Jn. 17:2, 6, 11).
2. Esta unidad se halla en el Dios Triuno mediante la santificación efectuada por la santa palabra (vs. 14-21).
3. Esta unidad se halla en la gloria divina con miras a la expresión del Dios Triuno (vs. 22-24).

B. La unidad a la cual el Señor aspiraba tener llegó a ser la unidad en su realidad, la unidad del Espíritu (Ef. 4:3).

C. La práctica de esta unidad es la unanimidad (Mt. 18:19; Ef. 4:1-4; Hch. 1:14; Fil. 1:27; 2:2; 4:2; 1 Co. 1:10).

D. La práctica de esta unidad se efectúa sobre el terreno único de la localidad en el cual una iglesia local es establecida y existe (Hch. 8:1; 13:1; Ap. 1:11; Hch. 14:23; cfr. Tit. 1:5).

E. La unanimidad es la llave maestra que nos da acceso a todas las bendiciones del Nuevo Testamento (Hch. 1:14; Sal. 133).

Día 6

VII. El recobro del Señor consiste en recobrar la

función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:15-16; 1 Co. 14:4b, 26, 31):

A. Los dones, las personas dotadas, perfeccionan a los santos para que hagan lo mismo que ellos hacen, con miras a la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:11-16; Hch. 20:20, 31):

1. Las personas dotadas perfeccionan a los santos al alimentarlos con el suministro de vida, a fin de que crezcan en vida (6:4; Ef. 4:15-16; 1 Co. 3:2, 6; 1 P. 2:2).
2. Las personas dotadas perfeccionan a los santos en el sacerdocio del evangelio, a fin de que se lleve a cabo la economía eterna de Dios (vs. 5, 9; Ap. 1:6; Ro. 15:16; 12:1; Col. 1:28-29).
3. El Cuerpo es edificado directamente mediante la función que realizan todos los miembros de Cristo, cada uno en su medida (Ef. 4:16).

B. Los santos que estén dispuestos y listos a ser perfeccionados serán los vencedores que constituirán la novia de Cristo, con miras a ponerle fin a esta era e introducir el reino de nuestro Señor y de Su Cristo (Ap. 11:15; 17:14; 19:7-9).

Alimento matutino

Mt. Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os 19:8 permitió repudiar a vuestras mujeres; pero desde el principio no ha sido así.

Ef. Para la economía de la plenitud de los tiempos, de 1:10 hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

La palabra *recobrar* significa obtener de nuevo algo que se había perdido o hacer que una cosa regrese a su condición normal. La palabra *recobro* significa restaurar o hacer que algo vuelva a su condición normal después de haber sufrido algún daño o pérdida. Cuando hablamos del recobro de la iglesia, queremos decir que algo estaba allí originalmente pero después se perdió o se dañó, por lo que es necesario traer aquello a su estado original. Debido a que la iglesia se degradó a lo largo de los muchos siglos de su historia, ahora necesita ser restaurada conforme a la intención original de Dios. Con respecto a la iglesia, lo que debe gobernar nuestra visión no debe ser la situación actual ni la práctica tradicional, sino la intención original de Dios y la norma revelada en las Escrituras. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2447)

Lectura para hoy

Es preciso que entendamos el recobro de la iglesia en relación con la intención y logro de Dios y la obra destructora de Satanás. El Nuevo Testamento revela que con relación a la iglesia Dios tiene una intención, un propósito y una meta muy definidos. El Nuevo Testamento también nos presenta un cuadro muy claro de lo que Dios logró según Su intención. En primer lugar, Dios se propuso hacer algo y luego vino a llevarlo a cabo. Además, el Nuevo Testamento también deja clara constancia de cómo el enemigo de Dios vino a destruir lo que Dios había logrado. La manera satánica de destruir lo que Dios ha logrado tiene dos aspectos: el aspecto interno y el aspecto externo. El aspecto interno tiene como fin perjudicar y corromper al pueblo de Dios. Después de esto, Satanás procura destruir externamente lo que Dios ha logrado. Sin embargo, Dios es un Dios que tiene un propósito eterno. Él es un

Dios de propósito, y una vez que ha decidido hacer algo, nada puede hacerle cambiar de parecer ni detenerlo. Por consiguiente, después de la destrucción causada por Satanás, Dios viene a rehacer las cosas que había hecho antes. Esta acción de rehacer es Su recobro. En esto consiste traer de regreso todo lo que se perdió y fue destruido por el enemigo de Dios, Satanás. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2447-2448)

Lo dicho por el Señor en Mateo 19:4-6 no sólo reconoce que Dios creó al hombre, sino que también confirma lo que Dios dispuso con respecto al matrimonio, es decir, que un solo hombre y una sola mujer sean unidos y unidos como una sola carne, y que no deben ser separados por el hombre ... La unión de un hombre y una mujer en matrimonio representa la unidad de Cristo y la iglesia. Así como hay un solo esposo para una esposa, así también hay sólo un Cristo para una iglesia. No debe haber más que una esposa para un hombre, ni más que un esposo para una mujer.

En el versículo 8 vemos el principio fundamental de recobro. Recobrar significa regresar al principio. Es posible que las cosas que existen ahora no se remonten al principio, y por eso necesitamos regresar al principio. En el principio Dios dispuso que fuesen un esposo y una esposa, y no existía el divorcio. Pero debido a la dureza del corazón del hombre, Moisés toleró el divorcio y permitió que el hombre se divorciara de su esposa extendiéndole una carta de divorcio ... Todo aquel que busca genuinamente a Dios debería decir: "Oh Señor, ten misericordia de mí para que a mí me interese más lo que Tú dispusiste originalmente. No quiero inclinarme más por la dureza de mi corazón. Condeno y rechazo la dureza de mi corazón, y regreso a Tu plan original". Éste es el significado de recobro. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 627-628)

Las palabras *recobro* y *economía* aluden a lo mismo desde dos puntos de vista. Desde la perspectiva de Dios, es una economía, mientras que desde la nuestra, es un recobro. Dios reveló Su economía por medio de los apóstoles, pero debido a que los creyentes perdieron el entendimiento apropiado de la misma, tuvo que surgir un recobro. Por tanto, lo que se está recobrando hoy es la economía de Dios. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, pág. 200)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 230; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 53; *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensaje 30; *¿Quiénes somos?*

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de su 2:8 filosofía y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

1 Co. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan 1:22-23 sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo...

El deseo del corazón de Dios es forjar a Cristo en el hombre a fin de mezclarse con él para constituir un Cuerpo viviente para Cristo. Ésta es la intención y el propósito de Dios. Después de que el Señor resucitó y ascendió, Dios comenzó esta obra con miras a que en todo lugar y en toda comunidad exista una expresión viva de Cristo. Éste es Su propósito eterno, el cual ha de cumplirse en la tierra en esta era ... Esta visión se presenta claramente en las Escrituras.

Sin embargo, inmediatamente después de que Dios comenzó este proyecto, Satanás, el enemigo, se infiltró para frustrar y estropear Sus planes. La iglesia tiene una historia de casi dos mil años, y durante todo ese tiempo Satanás ha estado sumamente activo. Todas sus actividades pueden resumirse en tres categorías.

La primera actividad de Satanás consiste en producir sustitutos de Cristo. La intención de Dios es forjar a Cristo en Su pueblo escogido, y que Él sea el centro, la realidad y la vida de ellos, y su todo en todo. Pero Satanás ha producido muchos sustitutos sutiles y muchas imitaciones astutas. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, págs. 1-2)

Lectura para hoy

La filosofía humana se había infiltrado entre los santos de Colosas y se había convertido en un sustituto de Cristo. La filosofía humana es el mejor logro de la cultura y civilización humanas, por lo cual el enemigo la ha usado para distraer a los creyentes. Por esta razón, Pablo le escribió a los colosenses diciéndoles que Cristo es “la porción de los santos” (Col. 1:12), y que Él debe ser “el todo, y en todos” (3:11). También les dijo: “Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de su filosofía y huecas sutilezas, según

las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (2:8).

Satanás estaba usando la religión que se formó como producto de los oráculos de Dios, para reemplazar a Cristo. La religión judía tuvo su origen en Dios, ya que Él la había establecido y usado, pero Su intención no era forjar tal religión en Su pueblo ... La religión judía, la cual era simplemente el frasco que contenía a Cristo, quien debía ser suministrado al pueblo escogido de Dios, pero el enemigo astuto hizo que ellos dieran más valor al frasco que a Cristo. Satanás logró que la religión establecida por Dios se convirtiera en un sustituto que reemplazara a Cristo. Por lo tanto, el que escribió el libro de Hebreos aclaró que Cristo está por encima de todo y es superior a todo. La meta es Cristo, no la religión judía ni ningún otro elemento religioso.

El libro de Gálatas se escribió para poner en evidencia otro de los sustitutos que el enemigo había infiltrado ... La ley había sido dada por Dios, así que aun para Él era “santa, justa y buena” (Ro. 7:12). A pesar de ello, el enemigo la usó como un instrumento para reemplazar a Cristo. Con esto vemos que Satanás utiliza la filosofía, la religión y la ley para distraer a los creyentes y alejarlos así de Cristo.

En el libro de 1 Corintios vemos otra distracción o sustituto de Cristo. Aquí los dones dados para la dispensación del Nuevo Testamento fueron usados por el enemigo para reemplazar a Cristo. El apóstol Pablo dijo: “Los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo...” (1 Co. 1:22-23). Las señales y la sabiduría pueden ser sustitutos de Cristo. En el primer siglo de la iglesia Satanás usó todas estas cosas de modo que usurparan el lugar que le correspondía a Cristo.

Si estudiamos la historia de la iglesia desde el segundo siglo hasta el presente, encontraremos muchos otros sustitutos de Cristo ... ¡Cuán numerosos y predominantes son los formalismos y ritos en el cristianismo y cómo usurpan el lugar de Cristo! Las enseñanzas constituyen otro sustituto ... El enemigo ha usado las enseñanzas buenas, sanas, bíblicas y espirituales, para reemplazar a Cristo. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, págs. 2-5)

Lectura adicional: La estrategia de Satanás en contra de la iglesia

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicodemitas, las cuales Yo también aborrezco.

1 Co. ...Que hay entre vosotros contendas. Quiero decir, 1:11-13 que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo?...

La segunda categoría de la obra de Satanás se encuentra en el sistema de clérigos y laicos. Les insto a que lean la historia de la iglesia. Después de que Satanás comenzó a usar tantos sustitutos que usurpaban el lugar de Cristo, inventó el sistema de clérigos y laicos. ¿Cuál era su intención en hacer eso? Tenía como fin aniquilar totalmente la función de los miembros del Cuerpo. Al principio, todos los miembros eran normales, es decir, eran miembros que funcionaban. Pero gradualmente el enemigo fue estableciendo el sistema de clérigos y laicos con la intención de limitar la función de los miembros, reduciéndola a una pequeña élite de creyentes. Debido a que la mayoría quedó sin funcionar, el Cuerpo se paralizó.

¡Cuán sutil es el enemigo! Su primer paso es reemplazar la vida, y lo hace utilizando cualquier cosa que no sea Cristo. Su segundo paso es aniquilar la función de los miembros, y su manera de lograrlo es introducir el sistema de clérigos y laicos. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, págs. 6-7)

Lectura para hoy

[Satanás] dio otro paso al crear las sectas y denominaciones para dividir el Cuerpo de Cristo. No le bastó con reemplazar la vida ni con aniquilar la función de los miembros, sino que también dividió el Cuerpo en muchos fragmentos. Él se ha empeñado en devastar completamente la expresión de Cristo en la tierra. Ha reemplazado la vida con otras cosas, ha perjudicado en gran manera la función de los miembros y ha logrado que todo el Cuerpo de Cristo se divida. Éste es su golpe final. Satanás es realmente astuto.

En la ciudad de Los Ángeles debe haber por lo menos cincuenta mil creyentes genuinos. Supongamos que no estuvieran divididos y que se reunieran todos juntos como la iglesia en Los Ángeles. ¡Qué impacto tan grande tendría esto! Simplemente

imagínese. Si existiera tal testimonio, sería fácil conquistar toda la tierra para Cristo. ¿Se da cuenta de lo que ha hecho el enemigo y de cuán exitoso ha sido? ¡Cuánta ruina y desolación ha causado! Él ha dañado la vida de iglesia por medio de estas tres clases de artimañas.

¿Díganme en qué parte de este país no ha sido perjudicada la iglesia por estas tres artimañas? Este país tiene un origen cristiano, ya que fue fundado por el bien de la fe cristiana. Pero ¿dónde está hoy la verdadera expresión de la iglesia? Podríamos decir que casi no existe. Lamentablemente la iglesia ha sido invadida y dominada por muchos sustitutos de Cristo, por el sistema de clérigos y laicos y por las divisiones. Es por eso que recalamos que Cristo debe ser nuestra vida, nuestro contenido y nuestro todo. Es por eso que siempre estamos ayudando y animando a los hermanos y hermanas para que vean cuál es su función y responsabilidad como miembros normales del Cuerpo. Y es por eso que damos tanto énfasis al terreno de la unidad, pues ésta es la única manera de resolver el problema de las divisiones.

Hasta ahora hemos visto el lado negativo y caótico, y los desastrosos resultados de la obra de Satanás. Pero alabamos al Señor porque existe otro lado. En estos días Dios está recobrando lo que se había perdido. ¿Cómo hace Él esto? Estoy seguro de que muchos quisieran participar de tal recobro, el cual consiste en: 1) recobrar a Cristo como nuestra vida y nuestro todo, 2) recuperar la función de todos los miembros y 3) restaurar la unidad apropiada. Cuando estos tres asuntos hayan sido recobrados entre nosotros, podremos tener la vida adecuada y apropiada de iglesia. Debe existir un grupo de creyentes que tomen a Cristo como su realidad, lo experimenten como su vida y su contenido, y rechacen todo sustituto de Él. Ningún miembro debe ocupar la posición de clérigo ni de laico, sino que todos deben funcionar como miembros vivos de Cristo. Todos ellos deben abandonar las denominaciones, sectas y divisiones, y reunirse sobre el terreno de la unidad a fin de practicar la unidad apropiada. Tal grupo de creyentes constituirá el recobro del Señor; el cual es la verdadera expresión del Cuerpo de Cristo sobre la tierra; entonces el enemigo con todos sus astucias será avergonzado. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, págs. 7-10)

Lectura adicional: La estrategia de Satanás en contra de la iglesia

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él 1:17-19 se conservan unidas; y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia; por cuanto agradó a toda la plenitud habitar en Él.

En primer lugar, el recobro del Señor consiste en recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo. A lo largo de los siglos, los cristianos se han dividido una y otra vez. En el siglo XVIII el conde Zinzendorf vio la necesidad de guardar la unidad del Cuerpo de Cristo, y un siglo más tarde la Asamblea de los Hermanos de Inglaterra vio algo más con respecto a la unidad del Cuerpo y hasta cierto punto la pusieron en práctica. Después, en 1920, el Señor levantó a Watchman Nee en China y le mostró el Cuerpo de Cristo. Él puso por escrito todo lo que vio, y nosotros recibimos mucha ayuda de él. Desde entonces, muchos santos jóvenes de China se mantuvieron firmes dando testimonio de la unidad del Cuerpo. El recobro del Señor testifica que todos los cristianos deben ser uno, sin importar sus diferentes razas, culturas y niveles educativos. No hay razón alguna para estar divididos. Esto se revela claramente en el Nuevo Testamento.

En segundo lugar, el recobro del Señor no consiste en recobrar cierta doctrina en particular, sino en recobrar a Cristo como Aquel que lo es todo para nosotros. Cristo lo es todo. Él es el centro y también la circunferencia. Cristo es lo único que nos importa. En los últimos sesenta años, el Señor nos ha usado para publicar muchos libros acerca de Cristo, la iglesia y el Cuerpo de Cristo en unidad. (*Los principios básicos para practicar la manera ordenada por Dios*, págs. 1-2)

Lectura para hoy

En tercer lugar, el recobro del Señor consiste en recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo. El Señor desea que todos los miembros de Su Cuerpo sean miembros que ejerzan su función. La práctica actual de casi todos los grupos cristianos se conforma al sistema de clérigos y laicos. El clero son todos los predicadores, pastores y ministros profesionales, quienes sirven a Dios reemplazando a los demás miembros de la iglesia. En realidad, el

clero reemplaza a los miembros del Cuerpo de Cristo y, al hacerlo, espontáneamente anula y aniquila la función, capacidad y utilidad de los miembros de Cristo. Esto constituye una ofensa al Señor. El recobro del Señor está a favor de anular tanto el clero como el laicado, y de desarrollar los dones, funciones y capacidades de todos los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo (Ef. 4:11-16). (*Los principios básicos para practicar la manera ordenada por Dios*, pág. 3)

En la vieja creación de Dios, Cristo es el Primogénito de toda creación (Col. 1:15b). Él es el primer elemento de la creación ... Como hombre que participa de sangre y carne, las cuales fueron creadas (He. 2:14a), Él es parte de la creación, y tiene la preeminencia en toda la creación.

En la nueva creación que Dios ha producido en resurrección, Cristo es el Primogénito de entre los muertos (Col. 1:18b). Cristo es el primero en la resurrección como Cabeza del Cuerpo, y así tiene el primer lugar en la iglesia ... Él tiene la preeminencia. (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, pág. 143)

La revelación central de Dios es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante intensificado siete veces para edificar la iglesia, producir el Cuerpo de Cristo y llevar a su consumación la Nueva Jerusalén. Necesitamos ver que el Dios Triuno se hizo carne, la carne se hizo el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado. Este Espíritu edifica la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo que lleva a su consumación la Nueva Jerusalén como meta final de la economía de Dios. Esta revelación central fue totalmente pasada por alto en las teologías actuales.

Si alguien nos pide explicar lo que es el recobro del Señor hoy, debemos poder responder con una frase sencilla, a saber: el recobro del Señor es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante hecho el Espíritu siete veces intensificado, a fin de edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y tiene su consumación en la Nueva Jerusalén. (*La esfera divina y mística*, págs. 17-18)

Lectura adicional: Los principios básicos para practicar la manera ordenada por Dios; La esfera divina y mística, cap. 1; *Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, cap. 18; *Christ—Our Portion*, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. ...Padre santo, guárdalos en Tu nombre, el cual me 17:11 has dado, para que sean uno, así como Nosotros.

17 Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

21-22 Para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros ... La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno.

La unidad genuina ... es la unidad del Cuerpo orgánico de Cristo. El Cuerpo de Cristo es la mezcla del Dios Triuno con Su pueblo redimido y transformado. Puesto que es tal mezcla, el Cuerpo en sí es la unidad. Los tres del Dios Triuno —el Padre, el Hijo, y el Espíritu— son los tres factores divinos de esta unidad, y estos tres factores divinos se mezclan con un factor humano, y llegan a su consumación en el Cuerpo. Este Cuerpo es la unidad genuina.

Esta unidad era el deseo del Señor, ... [lo cual] se convirtió en Su aspiración, y esta aspiración fue expresada en la oración del Señor que aparece en Juan 17 (vs. 2, 6, 11, 14-24). El tema principal de la oración hecha por el Señor en Juan 17 es la unidad ... En aquel tiempo, tal unidad todavía no era una realidad entre Sus discípulos; sin embargo, sí existía un modelo de dicha unidad: la unidad entre los tres de la Trinidad Divina. El Padre y el Hijo son uno (vs. 11, 21), y esta unidad implica o incluye al Espíritu. En Juan 17 el Señor, al referirse al Dios Triuno, usó el pronombre plural *Nosotros* (vs. 11, 21) ... Debido a que la unidad del Cuerpo tiene como modelo la unidad de los tres de la Trinidad, ... esta unidad está totalmente relacionada con el Dios Triuno (v. 21). La unidad del Cuerpo de Cristo no es más que la unidad agrandada de la Trinidad Divina. (*The Intrinsic Problem in the Lord's Recovery Today and Its Scriptural Remedy*, pág. 10)

Lectura para hoy

El Día de Pentecostés, la unidad se hizo realidad. En aquel tiempo la unidad a la cual el Señor aspiró y por la cual oró llegó a ser la unidad del Espíritu (Ef. 4:1-6) ... En primer lugar, esta unidad era algo a lo que Cristo aspiraba, algo que llegó a ser Su oración. Luego, esta unidad llegó a ser la unidad del Espíritu, que es la unidad en la práctica, la unidad en hechos concretos.

La unidad del Cuerpo es la unidad de todos los creyentes de Cristo en el nombre del Padre (Jn. 17:2, 6, 11) ... La unidad de todos los creyentes en Cristo se halla en el Dios Triuno mediante la santificación efectuada por la realidad de la palabra (vs. 14-21) ... El tercer aspecto de la unidad genuina es la unidad de los creyentes en Cristo en la gloria divina (vs. 22-24).

El Nuevo Testamento nos muestra que lo que el Señor desea en Su Cuerpo es la unidad. Luego, cuando la iglesia llegó a existir, fue necesario que se pusiera en práctica dicha unidad. La unidad genuina puesta en práctica es la unanimidad. (*The Intrinsic Problem in the Lord's Recovery Today and Its Scriptural Remedy*, págs. 15, 11, 13, 9)

La característica determinante que divide los cuatro Evangelios del libro de Hechos no fue el bautismo en el Espíritu Santo, sino la unanimidad que imperaba entre los ciento veinte. Si ustedes anhelan experimentar el bautismo en el Espíritu, tienen que ser partícipes de la unanimidad. Si entre todos los miembros de una iglesia local impera la unanimidad, el bautismo en el Espíritu estará presente. Si ustedes realmente desean predicar el evangelio de la manera apropiada, tiene que haber unanimidad entre ustedes. Sin esta llave maestra, ninguna puerta se les abrirá. La unanimidad es “la llave maestra que abre todas las puertas”, es decir, es la llave maestra que nos da acceso a todas las bendiciones descritas en el Nuevo Testamento. Es por esto que Pablo le dijo a Evodia y a Síntique que ellas debían ser unánimes (Fil. 4:2). Pablo sabía que estas hermanas amaban al Señor, pero que habían perdido la unanimidad.

Lo que necesitamos es recuperar esta unanimidad ... Filipenses nos dice que este asunto comienza a partir de nuestro espíritu (1:27); sin embargo, debemos comprender que no sólo somos personas que tienen espíritu, sino que además tenemos mente, voluntad, propósito, alma y corazón. Si compartimos un mismo espíritu, y somos de una misma alma, una misma mente y una misma voluntad, eso significa que hemos obtenido la unanimidad, la cual es la llave que nos da acceso a todas las bendiciones y legados contenidos en el Nuevo Testamento. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, págs. 20-21)

Lectura adicional: Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, cap. 17; The Intrinsic Problem in the Lord's Recovery Today and Its Scriptural Remedy, caps. 1-2; Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.

16 De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Todos los miembros del Cuerpo de Cristo son parte del único organismo. ¡Qué privilegio, qué misericordia, y qué gracia todo-suficiente que ahora estemos en el único organismo del Dios Triuno! Como miembros vivos de este organismo, necesitamos el perfeccionamiento orgánico. Necesitamos ser perfeccionados para hacer lo que hacen los apóstoles, profetas, evangelistas, y pastores y maestros. Tenemos que ser perfeccionados a fin de que todo el Cuerpo de Cristo funcione de la misma manera que funcionan los miembros dotados. (*La edificación del Cuerpo de Cristo*, pág. 28)

Lectura para hoy

Existe mucha esperanza de que podamos ser perfeccionados para hacer lo que hacen los miembros dotados. En una iglesia local, algunos pueden hacer obra de apóstoles, la cual consiste en predicar el evangelio, enseñar la verdad, establecer iglesias y designar ancianos. El Señor necesita muchos apóstoles, no sólo uno o dos. La intención de Dios es perfeccionar a cada santo a fin de que hagan lo que hacen los apóstoles, profetas, evangelistas, y pastores y maestros. Algunos santos harán la obra de los apóstoles. Algunos serán perfeccionados para hacer la obra de los profetas, que consiste en hablar Dios, hablar de parte de Dios y proclamar a Dios, al ministrar Cristo a toda la gente. Ellos serán perfeccionados no meramente para dar un testimonio, sino para dar una palabra viviente de revelación. Algunos de los santos, que antes no hayan sido evangelistas podrán ser perfeccionados para ser evangelistas. Éstos serán los que sean ardientes y tengan la carga de predicar el evangelio. Ellos tendrán la capacidad y el conocimiento para hablar a la gente acerca del pecado, de la caída

del hombre, del amor de Dios, de la persona de Cristo, de la redención, del perdón y de la regeneración. Entonces no será necesario que los santos traigan a sus amigos incrédulos para que hablen con una persona dotada, porque los santos ya habrán sido perfeccionados para hacer la obra de un evangelista. Algunos de los santos también necesitan ser perfeccionados para pastorear. Hoy en día muy pocos de aquellos que hemos bautizado están bajo el cuidado apropiado, debido a la falta de pastoreo. Ésta es la razón por la que perdemos a muchas de las personas que bautizamos. Pero si los santos son perfeccionados para ser pastores, cada persona que se haya bautizado tendrá una nodriza (1 Ts. 2:7). Inmediatamente después de que los nuevos sean bautizados, los santos tomarán la carga de cuidarlos. Ellos cuidarán a los nuevos como si éstos fuesen niños recién nacidos, nutriendolos y cuidándolos con ternura.

Los santos de una iglesia local deben ser perfeccionados para hacer la misma obra que hacen los apóstoles, profetas, evangelistas, y pastores y maestros. Debido a que hoy la situación no es así, tenemos que esforzarnos y luchar al pelear. Hay mucha resistencia contra la cual debemos luchar hasta abrirnos paso. Todos debemos orar: “Señor, haz que esté dispuesto y listo para ser perfeccionado. Recibiré el perfeccionamiento de los apóstoles, de los profetas, de los evangelistas, y de los pastores y maestros. No estoy contento con mi situación actual”. Ésta es mi comunión íntima con todos ustedes. Espero que todos estén dispuestos a aceptar mi comunión.

Los santos son perfeccionados por los dones que perfeccionan con el suministro de vida como alimento para el crecimiento en vida. Las madres apropiadas alimentan a sus niños con alimentos nutritivos. Tenemos que perfeccionar a los santos con algún suministro de alimento sólido para que sean nutridos. Este suministro de alimento es en realidad el suministro de vida. Cristo mismo no es solamente nuestra vida, sino también nuestro suministro de vida. Tenemos que aprender a ministrar Cristo como vida a los pecadores y luego como suministro de vida a los que son salvos. Tenemos que ayudar a los santos por medio de alimentarlos con algún alimento sólido. Durante años he estado aprendiendo a no meramente enseñar a la gente, sino también a alimentarlos. (*La edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 28-31)

Lectura adicional: La edificación del Cuerpo de Cristo, caps. 1-2; *Basic Principles concerning the Eldership*, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

